

**Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento a tiempo completo
del semestre de otoño del 2003**

**TEMA GENERAL:
LA ECONOMÍA DIVINA SEGÚN EL LIBRO DE ISAÍAS**

Mensaje veinte

Cristo como Siervo de Jehová es tipificado por Ciro, el rey de Persia, y por Israel

Lectura bíblica: Is. 41:2, 8-16, 25; 42:1a; 43:7, 10; 44:1-5, 21, 28; 45:1, 4, 13; 46:11, 13; 48:14; 49:3

I. En el libro de Isaías se usan tres entidades diferentes para tipificar a Cristo como el Siervo de Jehová: a Ciro rey de Persia, a Israel y al profeta Isaías:

- A. Todos ellos hicieron lo mismo para complacer a Dios mediante su servicio, a saber: ellos liberaron al pueblo de Dios, edificaron la casa de Dios, el templo, y edificaron el reino de Dios, representado por la ciudad de Jerusalén; por tanto, todos ellos tipifican a Cristo como el Siervo de Dios—Lc. 4:18-21; Mt. 16:18-19.
- B. Todos los que están en Cristo (1 Co. 1:30) y que, por ende, son uno con Cristo para liberar al pueblo de Dios y edificar Su casa y Su reino, son siervos de Dios; aquellos que son uno con Cristo han llegado a ser el gran Cristo corporativo (12:12; Col. 3:10-11), el cual es igual al Cristo individual en el sentido de ser tanto el testimonio de Dios como Su siervo:
 - 1. Es necesario que seamos uno con Cristo a fin de liberar al pueblo de Dios del cautiverio de Satanás, y llevarlo de regreso a disfrutar a Dios mismo como su posesión—Is. 61:1-2; Lc. 4:18-21:
 - a. En la eternidad pasada Dios escogió a millones de personas, pero todas ellas fueron capturadas por Satanás, el cual es tipificado por Nabucodonosor, rey de Babilonia—Ef. 1:4; Is. 14:12-23; 1 Jn. 5:19; Ro. 7:14.
 - b. Predicamos el evangelio a fin de libertar a estos cautivos para hacerlos hijos de Dios, miembros de Cristo y constituyentes del nuevo hombre—Mt. 12:28-29; Gá. 3:26; Ro.12:4-5; Col. 3:10-11.
 - 2. Debemos ser uno con Cristo para liberar al pueblo de Dios tanto de Babilonia (el cristianismo apóstata) como del principio que rige Babilonia; cualquier cosa que sea babilónica da lugar a que Satanás derrote al pueblo de Dios—Is. 48:20; 41:21-29; Ap. 17:3-5; Jos. 7:21:
 - a. El principio de Babilonia está relacionado con el esfuerzo humano por edificar algo que ascienda de la tierra al cielo mediante la habilidad humana—Gn. 11:1-9; 1 Co. 3:12.
 - b. El principio de Babilonia es la hipocresía—Ap. 17:4, 6; Mt. 23:25-32; Jos. 7:21; Hch. 5:1-11; 15:7-8; 6:1-6.
 - c. El principio de Babilonia consiste en que ella, lejos de considerarse una viuda, se glorifica a sí misma y vive en lujos—Is. 47:8b; Ap. 18:7; Lc. 18:3; Mt. 9:14-15.
 - d. El principio de Babilonia es que los hombres adquieren renombre y niegan el nombre de Dios—Gn. 11:4; Ap. 3:8; 2 Co. 11:2; 1 Co. 1:10.
 - e. El principio de Babilonia es la confusión—Gn. 11:6-7; cfr. Ro. 15:5-6; 1 Co. 1:10; Fil. 2:2; 1 Ti. 1:3-4.
 - f. El principio de Babilonia es el de la dispersión, en la que cada cual anda por su propio lado y por su propia dirección—Gn. 11:8; cfr. Dt. 16:16; Sal. 133; 1 R. 12:26-32.

- g. El principio de Babilonia es la impureza; cualquier cosa que sea hecha a medias y no con integridad absoluta, lleva el nombre de Babilonia—2 Cr. 36:6-7; Esd. 1:11; cfr. 2 R. 17:8.
 - h. El llamado que el Señor hace en el libro de Apocalipsis es un llamado a que Su pueblo salga de Babilonia—Isa. 52:11-12; Ap. 18:4-5.
3. Necesitamos ser uno con Cristo para edificar la iglesia como el templo de Dios—Ef. 2:21-22; Mt. 16:18; 1 Co. 14:4b.
 4. Necesitamos ser uno con Cristo para edificar la iglesia como el reino de Dios—Mt. 16:18-19, 24; Ro. 14:17-18.

II. Cristo como Siervo de Jehová es tipificado por Ciro en los siguientes aspectos:

- A. Él fue levantado por Jehová (Is. 41:2a, 25a; 45:13a, Hch. 3:26a), ungido por Jehová (Is. 45:1a; Lc. 4:18a), y amado por Jehová (Is. 48:14b; Mt. 3:17).
- B. En Babilonia, que representa la Iglesia Católica Romana (Ap. 17:3-5), Él hizo lo que complacía a Dios (Is. 48:14; 46:11).
- C. Él fue el consejero de Dios (Is. 46:11b) para subyugar a las naciones y ejercer dominio sobre los reyes (41:2b, 25; 45:1b; Esd. 1:2a; Hch. 5:31; Ap. 1:5a).
- D. Él fue el pastor de Jehová (Is. 45:1) para realizar Su deseo al edificar la ciudad (simbolizada por el reino) y el templo de Dios, y al libertar a los cautivos de Dios (44:28; 45:13; Esd. 1:2-3; Jn. 2:19; Lc. 4:18b).

III. Cristo como Siervo de Jehová es tipificado por Israel en los siguientes aspectos:

- A. Israel fue escogido por Jehová y sustentado por la diestra de Su justicia—Is. 41:10.
- B. Israel venció a los enemigos de Jehová y se regocijó en Él, el Santo de Israel—vs. 8-16; 42:1a; Ro. 8:37; 1 Ts. 2:19-20.
- C. Israel fue el testigo de Jehová—Is. 43:10; Ap. 1:5a; 3:14; Hch. 1:8.
- D. El Espíritu de Jehová fue derramado sobre Israel para la bendición de sus descendientes—Is. 44:1-5, 21; Mt. 3:16; Lc. 4:18-19.
- E. Jehová fue glorificado en Israel—Is. 43:7; 49:3; 46:13b; Jn. 17:1; 12:28:
 1. Israel es el siervo de Dios en el sentido de que Él realiza el deseo que Dios tiene en Su economía, a saber: obtener una expresión corporativa de Sí mismo para Su gloria; en este sentido Israel fue uno con el Cristo que es el siervo de Dios—Is. 41:8; 45:4; 49:3; Os. 11:1; cfr. Mt. 2:15.
 2. En la era actual, la iglesia como el testimonio de Dios sirve a Dios para la expresión de Dios, la gloria de Dios—Ap. 1:2; Ef. 3:21; Gá. 6:16.
 3. La glorificación de Dios es el propósito de nuestro servicio; el servicio más elevado que podemos rendir a Dios es expresarlo a Él en Su gloria—Ef. 1:23; 1 Co. 10:31.